

Avances y Contratiempos

El Gobierno militar se ha impuesto por completo en el interior del país. Desde los primeros días del régimen, las Fuerzas Armadas asumieron el control de todas las actividades y detuvieron toda posible resistencia de las fuerzas marxistas. El afianzamiento del poder militar ha sido constante después del periodo de formación del nuevo Gobierno.

En diversas formas el Presidente Pinochet y demás miembros de la Junta se pronuncian continuamente contra el marxismo y contra los partidos políticos que, a juicio del régimen, hicieron posible el advenimiento de la UP. Esa línea de acción endurece las filas de las Fuerzas Armadas y del régimen; inspira al sistema la conciencia de su propia identidad y, al mismo tiempo, define inevitablemente al Gobierno y a sus adversarios. Por fortuna, la masa de la ciudadanía no ha olvidado aún los padecimientos y los temores de la época marxista. Tiene confianza en la honestidad del Gobierno y espera que las privaciones económicas vayan atenuándose o al menos queden compensadas con la construcción del futuro.

Las Fuerzas Armadas tienen a su favor la opinión independiente, pero muchos de sus actos levantan la crítica de los sectores políticos. Esta crítica carece de posibilidades de actuar en el interior, pero rebrota en el campo internacional.

La campaña para aislar a Chile política e internacionalmente, sigue arrojando. A diario el país se impone de provocaciones internacionales que no tienen otro efecto que consolidar el sentimiento nacionalista y preparar moralmente al pueblo para la defensa de la soberanía de Chile contra cualquier acto extranjero de intervención en nuestros asuntos internos.

El Gobierno prosigue su política de pacificación y de reconstrucción de acuerdo a las pautas que se ha trazado. Las Fuerzas Armadas están anulando el poder subversivo de las organizaciones marxistas, y en enfrentamientos aislados van capturando a los cabecillas del MIR. Si Chile no sigue en estos momentos a Gran Bretaña y a otros países en lo que a terrorismo se refiere es porque las autoridades realizan una labor preventiva de las guerrillas, que levanta protestas en el extranjero y arranca declaraciones sobre los derechos humanos, pero que a la larga está encaminada a la protección de los derechos humanos de los pacíficos habitantes de este territorio, que no desean bombas ni secuestros.

Al mismo tiempo las autoridades permiten la salida al exterior de numerosos detenidos, cuya presencia es inconveniente en el territorio, pero que no han cometido delitos que

merezcan una mayor privación de libertad. El Ministerio del Interior anunció la liberación de cien detenidos.

Debe recordarse que el Presidente Pinochet desafió a la Unión Soviética y a Cuba para que liberaran a igual número de detenidos que Chile, bajo el control de la Cruz Roja Internacional. Son numerosos los presos políticos que Cuba mantiene por largos años en sus cárceles. La Unión Soviética está en idéntica situación. Ambos países encierran además a sus habitantes dentro de sus fronteras y les impiden tener acceso al exterior. Los organismos internacionales han guardado silencio entre tanto respecto de la persecución religiosa, racial, ideológica y política de los regímenes comunistas. De más está decir que la U.R.S.S. y Cuba no han acogido la iniciativa del Presidente Pinochet, y que mantienen sus sistemas represivos.

Las organizaciones internacionales de auxilio a los refugiados intervienen en el proceso de liberación. Según los datos disponibles, ellas han conseguido colocar en el extranjero a sólo 16 refugiados de los 100 primeros que pueden emigrar libremente. ¿Qué ocurre con los restantes? ¿Por qué se retarda su salida? ¿Habría falta de expedición en los funcionarios internacionales encargados de conseguir asilo a los liberados? ¿Faltan trámites internos en Chile? ¿Merecen dudas en el extranjero las personas de los detenidos? ¿Hay poca capacidad o poco interés para recibirlos en el extranjero? Y finalmente, ¿la campaña en favor de los derechos humanos será acaso una mera consigna política no respaldada por un propósito humanitario práctico como sería trasladar y hospedar sin restricciones a los 84 detenidos que esperan salir de Chile?

La liberación de estos cien detenidos se supone que será una de las etapas y que, a medida que concluyan las investigaciones sobre la conducta de las demás personas que han sido privadas de libertad en el estado de sitio, se irán otorgando visas de salida a todas aquellas cuya permanencia en el territorio sea inconveniente para la seguridad interna o externa.

El régimen militar se consolida jurídica y políticamente. No se aparta de su camino ni cede a las presiones. Con serenidad va haciendo desaparecer las secuelas de lo que pudo ser una larga y sangrienta guerra civil. En otros países el comunismo ha sido vencido con grandes pérdidas. Sólo a Chile se le exige que su liberación del marxismo se obtenga sin sangre, sin presos y sin errores. Aunque ha habido todo eso, las víctimas y las injusticias han sido mínimas si se compara nuestra situación con otras similares.